

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD EDITORIAL DE BUENAS LECTURAS.

BALAMANCA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Tribuna	Semanario	Año
suscripción	975	750	
Fuera de la capital	125	850	
Extranjero	600	1600	
Número suelto, 5 céntimos			

Comercio de paños y novedades del reino y extranjeros de Calle de la Rúa, número 25-SALAMANCA.

Las grandes ventajas que obtiene el público al comprar en esta casa son debidas a las condiciones especiales que siempre se hace directamente en los centros productivos con los fabricantes; por ese concepto y tener además un immense surtido en todo lo concerniente al ramo de pañería, disfrutan todas las clases sociales de estos beneficios.

En géneros para abrigos de señora, los hay de rizo, de felpa Lisa de seda y los llamados Terra Nova preciosos, lo mismo que en trajes de lana, a precios increíbles.—Calle de la Rúa, número 25, SALAMANCA.

NICOLAS ALBERTOS

LA PRENSA CATÓLICA

Política... folletos.

Dice el P. Duseo que cuando tratamos los católicos de propagar nuestra prensa, la prensa por antonomasia, la de gran potencia, que es la diaria, hablamos en sentido hipotético, porque lo que nos falta hoy en España, no es propagar nuestra prensa, sino crearla.

Tanto no digo yo. Creo que tenemos ya sembrado y nacida, con buenos auspicios la sana semilla; pero... ¿cómo vallarla? Es el campo del dominio de muchos. Y, desgraciadamente, todos aquellos de nuestros hermanos que están siempre holgando en la siembra y nunca en la cosecha. Tienen todo su empeño en poner sobre la llave las cerraduras del tabaré del moderno Atila, la difamación.

Ellas bien saben que con la bendición del Padre de familia y, bajo la inspección del sabio agricultor, ocupan su lugar estas plantas en la vinya de la Iglesia, que temen que sean venenosas. Por falta de humedad en el entendimiento por sobre de estimación del propio juicio...

Su estrecho criterio no comprende cómo puede ser católico un periódico que no ve las cosas como ellos, que lleva procedimientos distintos... Esos periódicos quieren abrirse horizonte, quieren romper el bloque a que estamos condenados, quieren vida, quieren salir a conquista, quieren tomar carta de naturaleza en la prensa española... quieren tener sentido común... y esta otra prensa, que no sabe tocar más que a muñado, ni ha aprendido otro cantar que el gori gori, que semeja las estatuas yacentes de un frío cementerio... se yergue espantosa y terrible como la sombra de Layo al pobre Edipo. *Huye, infeliz, del talamo y del trono que mancha el crimen!*

Oclaro está: Nosotros tenemos que venir al estudio de la prensa, como dicen, a aumentar nuestra colección de fósiles, con algunos ejemplares más, a enriquecer el museo esculptórico con otra nueva estatua de la mujer de Lot, parada en la mitad del camino, cuando todo el mundo corre y mirando eternamente con ojos sin vida hacia los tiempos y gentes que pasaron para jamás volver... Pues no y mil veces no! Nuestros periódicos deben ir con los que viven y anhelando más vida.

Vivens, vivens, *ipso confitebitur Tiri!* Tiene mucha gracia lo que está sucediendo. Necesitan los tradicionales, los *netos*, los *nitiditos*, alzarse con la exclusiva de la ortodoxia, y presentarse como la verdadera *Javiera* de la política católica, y ¿qué se les ocurriría? Con el mismo respeto que el barbero cuelga su vacia a la puerta, y el tabernero su bandera ó su rama, se deciden a colgarse como muestra y señuelo las venerables hojas del *Syllabus*. Despues no les queda más que gritar a voz en cuello: ¡Señores, solo aquí se expende catolicismo, donde no veís este muestrario, son tendidos liberales!

Es preciso buscar nuestra importancia social por otra parte y con razón! Si el único empeño y única ocupación de los partidos tradicionistas es combatir el liberalismo, entonces, son como los gatos en las casas: Su única razón de existir y habitárla, es la *fatiga de razón ó derecho* que tienen para morir en ella. E. miserables ratones. ¡Oh importancia cesa de los gatos! Y el día en que les dé a los roedores por mudar de domicilio ó se canse el amo y los reviente a todos con estrigilina... ¿qué será de vosotros queridos mininos?

May bien que se tenga aversión infinita a la herejía liberal; hay que detestarla con tanta fuerza como es la de la adhesión a nuestra FE, pero que no crea la gente que no tenemos otro programa político, porque esto no lo es.

¡Cuánto más las valdría a nuestros hermanos dar aire a un programa risueño, hermoso, atractivo, que materiales tienen para hacerlo! programa de vida, de regeneración material, de ilustración intelectual, de saneamiento moral de nuestra España adorada... Así serían mirados con respeto y estimación hasta de los más encilecidos adversarios. Ahora, ¿quién es el que ignora que los tienen por una estantigua ó por un mueble viejo, que se guarda y no se usa en la casa, por ser de los que se llevaban en el arca de Noé?

Luego... pasó a nuestra prensa. Que no haya quien a estas alturas se rasgue farisaicamente hasta los panos menores, porque los discípulos de Cristo, extremos como El en las moradas de los publicanos. Nadie ignora, y menos los sacerdotes, que no es del buen espíritu el huir del pecador... que es un crimen el odiarle. El médico, el sacerdote y el periódico apóstolico son para los enfermos. Baste ya de fingir, que nos contaminamos si entramos en el pretorio. Como se contamina el alma dejando sin suya al Señor, cuando allí sabemos que hay quien puede escarceártela y flagellarla... ¡Oh lógica de las cabezas sober-

EL LABARO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
OFICINAS DE LA SOCIEDAD EDITORIAL
CALLE DEL DOCTOR RIESCO, NÚMERO 14.PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
DIRECTOR CONVENTUAL
MARiano D. BERRUETO

Teléfonos: Oficinas, n.º 135.—D.ector de la Ruta, 136.—Gerente de la Sociedad, 137.—Imprenta de Calatrava, 4.

Crónicas.

bies! Si el gobierno fuese santo es cuando no necesitábamos los católicos esforzarnos por entrar en él; ¡oh moralistas chules!, cuantas veces en harto sublime caridad, la misma cooperación material, no sólo a los actos buenos y indignos de un pecador, sino a varios de sus pecados...

Si por vuestra pureza *immaculada* no podéis entrar donde se necesita urgentemente vuestra conciencia ó al menos vuestra simpatía..., que os guarden en un refugio y os expongan en una vitrina como reliquia de un santo, y quedad con Dios esperando quién vaya a adoraros.

Nosotros queremos remar vigorosamente y engolfar nuestra nave en el mar de la vida... ¡adelante jadelante!, que el Señor viene a bordo... Aunque parezca que duermes, su coruña vigila. *Quid timidi estis modicæ fidè?*

JOAQUÍN VALLS DOMENECH.

LAS CONFERENCIAS DEL MERCANTIL

El domingo próximo, 7 del octubre, tendrá lugar la cuarta conferencia de este curso, a cargo del Sr. D. Diego María Orehuet, Secretario de la Audiencia territorial de Cáceres, quien desarrollará el tema *Aspecto jurídico del regionalismo*.

(De nuestros corresponsales.)

Y yo pregunto: ¿Sobre quiénes queréis erguiros ó sobresalir en arrogante tal al querer la exclusiva de semejante tablado? Sobre nosotros los demás católicos? Pues estáis en un error lastimoso: nosotros tenemos los pies mejor asentados en la ortodoxia anti-liberal, pues nos dejamos guiar en absoluto por los sabios Pastores, con descenso y confianza, sin devanarnos los sesos, queriendo ver nosotros más claro y buscándole.

Quieren elevarse sobre los liberales, sobre los que no son católicos buenos? Pues ¡vaya una planchada! ¡Quién no sabe que para esos no hay superioridad, ni superhombres ó próhombres ó fantasmas, si no los ven con peana liberal! Los demás les parecen obscurantistas, arcáicos, pigmeos a los que desprecian con olímpico desden!

Es preciso buscar nuestra importancia social por otra parte y con razón! Si el único empeño y única ocupación de los partidos tradicionistas es combatir el liberalismo, entonces, son como los gatos en las casas: Su única razón de existir y habitárla, es la *fatiga de razón ó derecho* que tienen para morir en ella. E. miserables ratones. ¡Oh importancia cesa de los gatos! Y el día en que les dé a los roedores por mudar de domicilio ó se canse el amo y los reviente a todos con estrigilina... ¿qué será de vosotros queridos mininos?

May bien que se tenga aversión infinita a la herejía liberal; hay que detestarla con tanta fuerza como es la de la adhesión a nuestra FE, pero que no crea la gente que no tenemos otro programa político, porque esto no lo es.

¡Cuánto más las valdría a nuestros hermanos dar aire a un programa risueño, hermoso, atractivo, que materiales tienen para hacerlo! programa de vida, de regeneración material, de ilustración intelectual, de saneamiento moral de nuestra España adorada... Así serían mirados con respeto y estimación hasta de los más encilecidos adversarios. Ahora, ¿quién es el que ignora que los tienen por una estantigua ó por un mueble viejo, que se guarda y no se usa en la casa, por ser de los que se llevaban en el arca de Noé?

Luego... pasó a nuestra prensa. Que no haya quien a estas alturas se rasgue farisaicamente hasta los panos menores, porque los discípulos de Cristo, extremos como El en las moradas de los publicanos. Nadie ignora, y menos los sacerdotes, que no es del buen espíritu el huir del pecador... que es un crimen el odiarle. El médico, el sacerdote y el periódico apóstolico son para los enfermos. Baste ya de fingir, que nos contaminamos si entramos en el pretorio. Como se contamina el alma dejando sin suya al Señor, cuando allí sabemos que hay quien puede escarceártela y flagellarla... ¡Oh lógica de las cabezas sober-

Santoral y cultos

D. D. M. de la F. (Morille).—Se entregaron sus 1.000 céderas.

D. M. H. (Terrones).—Se entregaron sus céderas.

D. G. R. (Morónigo).—Entregado el cuadro del Pilar y volúmenes de la Estafeta.

D. E. F. (Medina de Pomar), diócesis de Burgos.—Se le enviaron 1.200 céderas.

D. A. I. (Villacádima), diócesis de Sigüenza.—Se le enviaron 1.000 céderas.

D. H. H. P. (Pedrosillo de los Aires).—Idem 1.500.

PARA MAMÁ Y PADRÓN

Día 3.—Jueves.—Santos Casimiro, confesor; Efrén, obispo; Lucio, papa y mártir; Cayo, mártir; Basilio, Eugenio y compañeros mártires.

Se reza de San Casimiro, con rito sencillo y color blanco.

Día 4.—Jueves.—En todas las parroquias rosario y catecismo.

Clericología.—Siguen los santos ejercicios a las horas anunciadas.

